



“ESCOLA DEL TREBALL” DE LLEIDA, 75 AÑOS (1932-2007)

Por Mercè Ciutat Valero, Jordi Sanfeliu Llop y Anna Montanés Quer

Los orígenes

La clausura de la Mancomunitat de Catalunya por el gobierno de Primo de Rivera (1923-1928) supuso un freno a las iniciativas de mejora de la enseñanza en nuestro país.

A pesar de las dificultades del momento, no se perdió la ilusión de dar solución a este problema buscando otro tipo de iniciativas que pudieran sustituir, en buena parte, la tarea educativa de la Mancomunitat con respecto a los sectores más necesitados de nuestra sociedad: las clases trabajadoras.

Así las cosas, el once de noviembre de 1925 quedó constituida la Junta o Patronato de Enseñanza Industrial de la Provincia de Lleida, y ya en la Primera sesión se aceptó la conveniencia de potenciar la creación de la Escuela Industrial de Lleida considerada una necesidad “harto tiempo sentida y que constituye una de las aspiraciones de la clase obrera de esta ciudad”.

Seguidamente se inician las gestiones para conseguir que la Escuela Industrial fuese una realidad. En febrero del 1927 se aceptó el ofrecimiento de los Ferrovianos de ubicar provisionalmente la Escuela de aprendizaje en sus locales y se contactó con empresarios de la ciudad

para que los estudiantes pudieran realizar las prácticas en sus talleres.

El 19 de enero del 1929, el Sr. Ignasi Calvet Irigoyen ofreció gratuitamente la superficie necesaria para la construcción de la Escuela, además de 10.000 palmos cuadrados que regaló al patronato para que éste pueda venderlos.

El arquitecto municipal Francesc de Paula Morera i Gatell, distinguido profesional de la ciudad, fue el encargado de diseñar los planos del nuevo edificio tarea que cumplió de forma totalmente gratuita. Este fue un signo del ambiente que rodeó todo el proyecto ya que la participación ciudadana a nivel oficial, local y nacional así como las aportaciones de ayuntamientos colindantes ayudaron a sufragar los gastos de tan importante objetivo, sin olvidar las donaciones (suscripciones populares) a dos pesetas tal como recoge la prensa local de finales de los años veinte (diario El País).

Al frente de todo el proceso se encontraba el que sería uno de los principales impulsores de tan insigne obra: Eusebio Martí Lamich, ingeniero, presidente del Patronato de la Formación Profesional de Lleida. A él le debemos la difícil tarea de convencer a las autoridades competentes de la necesidad de una Escuela Industrial.



Visita del científico leridano Juan Oro.

Los años 30 y 40

El 31 de diciembre del 1931 finalizaban las clases en los locales de los Ferrovianos. A partir del enero de 1932 la nueva y definitiva ubicación sería el edificio de la Escuela Industrial, construido especialmente para la formación de los obreros. El acto inaugural tuvo lugar el 14 de enero de 1932, en plena República.

La Guerra Civil comportó la suspensión de las actividades académicas, siendo destinado el edificio a albergar el Regimiento de la Maestranza de Barcelona que no lo abandonaría hasta el año 1948.

Finalizada la Guerra Civil, la ciudad de Lleida inició la dolorosa tarea de volver a la normalidad bajo un nuevo orden político. El edificio de la "Escola del Treball" no permaneció ajeno a aquella época convulsa. Malgrado durante la Guerra del 36, fue reconstruido por "Regiones Devastadas" finalizando las obras el año 1943.

En sus orígenes, la tipología del profesorado de la "Escola del Treball" era diferente a la del resto de enseñanzas. Había peritos industriales, ingenieros, arquitectos, médicos, aparejadores, profesores mercantiles y maestros industriales y todos debían pasar por un concurso-oposición para acceder a la enseñanza. Las clases, hasta finales de los cincuenta, eran nocturnas y buena parte de sus alumnos eran personas mayores. Se enseñaba Comercio, Sastrería para señora y caballero, Electricidad, Forja, Torno, Ajustes y Construcción. Era admirable el interés que los alumnos ponían en estos estudios puesto que al terminar la jornada laboral, y muchos sin tiempo para cambiarse de ropa, debían ponerse a luchar con las matemáticas o la física, además de utilizar las herramientas de la profesión.

Los años 50

Esta fue una época de relativa estabilidad tras los acontecimientos de los últimos años. En el edificio se desarrollaron las actividades docentes habituales, esto sí, se dio acogida, durante largas temporadas y por motivos diferentes, a otros tipos de estudios como Bachillerato (el centro Màrius Torres actual), la Escuela Pericial de Comercio, la Escuela Normal de Magisterio, el centro de la organización sindical Àngel Montesinos...

El progresivo aumento del alumnado, así como el de sus necesidades educativas, obligó a plantear una ampliación

del edificio. El proyecto original preveía ambiciosas obras con amplias instalaciones deportivas. Esta propuesta fue rechazada por el Ministerio de Trabajo siendo sustituida por un proyecto menos ambicioso que supuso la pérdida del patio abierto, el cual pasó a ser edificado. En esta década se inauguró la Biblioteca del centro (abril de 1957).

Los años 60

La reforma educativa, introducida por el plan de 1957, comportó la transformación de las Escuelas del Trabajo en Escuelas de Maestría Industrial. En este nuevo sistema educativo, el alumnado que superaba los tres primeros cursos recibía el título de oficialía y podía acceder a los dos cursos posteriores para obtener el título de Maestro Industrial. En ambos casos, debía superar las correspondientes reválidas de Oficialía y Maestría, lo cual contribuyó a aumentar el nivel de la Formación Profesional y a propiciar el reconocimiento en los ambientes industriales y administrativos de Lleida.

El centro recibía en aquella época el nombre de Escuela de Maestría Industrial, por eso es por lo que los ex alumnos de entonces todavía lo conocen como "Maestría", pero los ex alumnos más antiguos hablaban siempre de "Escola del Treball", que era tal y como se conocía coloquialmente el edificio.

En aquellos años era muy frecuente la realización de concursos de destreza en los diferentes oficios. Algunos de nuestros alumnos ganaron premios en los concursos que se realizaban a nivel nacional. Para poder acceder a ellos, se debían superar unas pruebas eliminatorias que tenían lugar en la misma "Escola del Treball" y los alumnos que salían clasificados concursaban a nivel de Catalunya. Finalmente, los escogidos, podían participar a nivel del Estado español. Tuvimos campeones de Catalunya en la rama de metal y madera y segundos premios en construcción.

Los años 70

A mediados de los 70, una nueva reforma educativa (Ley General de Educación, 1970) tuvo como consecuencia la transformación de los Estudios de Maestría Industrial en los de Formación Profesional. El nuevo sistema educativo establecía dos ciclos de formación: la Formación Profesional de primer grado (2 cursos) y la Formación Profesional de segundo grado (3 cursos).

En esa época, en la "Escola del Treball" se impartían las especialidades de Mecánica, Electricidad, Madera, Administrativo y Comercial, Delineación y Automoción.

Los años 80

Hasta el año 80, el Instituto Politécnico fue el único centro de Formación Profesional reglada de Lleida, pero el crecimiento continuo de la población y el desarrollo económico del país llevó a nuestro centro a una situación insostenible: aulas llenas, espacios insuficientes... imposibilitando el aumentar la oferta de titulaciones. Resultaba evidente que hacía falta construir un nuevo espacio para la Formación Profesional en Lleida.

Por este motivo, a mediados de los ochenta se inauguraron unas nuevas instalaciones en la partida de la



Caparrella, a las afueras de la ciudad. Este nuevo centro heredó el nombre de Instituto Politécnico, además de una parte del profesorado y del alumnado de la "Escola del Treball".

Con esta segregación, nuestro centro recuperó la antigua denominación de Instituto de Formación Profesional "Escola del Treball". También fue necesario reestructurar la oferta educativa, que se concretó en las ramas de Metal, Madera, Electricidad, Delineación y Administración, manteniéndose los regímenes de diurno y nocturno.

Dos años más tarde llegaría el momento de celebrar los cincuenta años del edificio (1932-1982) con un amplio programa de actos académicos y lúdicos: concurso de carteles, exposiciones, conferencias, mesas redondas, pasacalle por la ciudad y fiesta en los "Camps Elisís", celebraciones gastronómicas...

Durante el curso 1982-83, la Escuela vivió uno de los conflictos más difíciles de su historia: el intento por parte de la administración de suprimir los estudios nocturnos, por carencia de alumnos. El esfuerzo de alumnos y profesores para evitarlo dio como resultado la continuidad de los mismos.

Los años 90

Con la reforma educativa de la LOGSE (1990), el centro pasó a ser un IES lo cual tuvo como consecuencia inmediata la progresiva sustitución de la Formación Profesional por los Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, la oferta de Cursos transnacionales, la implantación de nuevas familias profesionales, y la incorporación de prácticas en las empresas como parte del currículum del alumnado.

Por primera vez en la historia de la "Escola del Treball", la tradicional oferta de estudios de Formación Profesional se completó con la implantación de la ESO y el Bachillerato.

Fue necesario adaptar el edificio a las nuevas exigencias del Sistema Educativo: habilitación del patio, traslado del Gimnasio, instalación de un ascensor, construcción de nuevos laboratorios... además de mejoras de ámbito menos específico como el pintado de la fachada o la apertura del pasillo en torno al patio central.

El nuevo siglo

En el cambio de siglo, la "Escola del Treball" ya tiene consolidados los estudios de ESO y Bachillerato en las diferentes modalidades. También dispone de una oferta

amplia de ciclos de grado medio y superior en las familias profesionales de Madera, Electricidad, Administrativa, Comercial y Química.

En los últimos años estamos haciendo una clara apuesta por la modernización del centro basada en la innovación tecnológica, la implementación de sistemas de calidad y mejora continua y la internacionalización. Esta apuesta se concreta en la progresiva informatización, la introducción de las TIC en la actividad educativa, la aprobación del Plan Estratégico de Centro (PEC), la acreditación de la calidad según la norma ISO 9001, los intercambios con el instituto alemán de la ciudad Schwäbisch Gmünd, y los proyectos Leonardo con el instituto austriaco de Pinkafeld.

75 años: actos conmemorativos.

Durante el pasado curso ha tenido lugar la celebración del 75 aniversario de la inauguración del edificio de la "Escola del Treball", hecho que se ha traducido en una serie de actividades y reconocimientos a nivel de la ciudad y de Catalunya.

Exposiciones de ciencia y tecnología, programas de radio, reportajes en la prensa local y la Televisión, encuentros con ex alumnos deportistas de élite, conciertos, teatro... y una gran exposición central que resumía los hechos más importantes acaecidos desde los años veinte hasta nuestros días. Todo ello quedaría recogido en el libro, "75 anys d'història de l'Escola del Treball", editado por el Exmo. Ayuntamiento de Lleida.

Uno de los actos de celebración del 75 aniversario fue una jornada lúdico-gastronómica en la que participó toda la comunidad educativa del centro.

De entre todos los actos celebrados cabe hacer especial mención del homenaje a las familias de los insignes mecenas que en los años veinte hicieron posible la construcción del edificio: Martí Lamich, presidente del Patronato. Morera i Gatell, arquitecto y Calvet Irigoyen, donante del solar.

En cuanto a los reconocimientos y homenajes cabe destacar el realizado por el Consejo Escolar de la ciudad de Lleida, la Medalla de la ciudad concedida por el Excelentísimo Ayuntamiento y el Premio extraordinario Catalunya d'Educació que fue librado por el muy Honorable Presidente de la Generalitat de Catalunya.



Entrega de la medalla de oro de la ciudad de Lleida.